

CARLOS MINGUELL Y CATY PERALES-RAYA
3 veces Campeones del Mundo de Fotografía Submarina y
10 veces Campeones de España

Maldivas es un destino bien conocido entre los buceadores y del cual se han escrito muchas páginas en las revistas especializadas. Lo mejor que se puede decir de él es que, en este caso, la fama está justificada: Maldivas es tan bello dentro como fuera del agua. A nosotros lo que más nos gusta es la variedad de sus inmersiones: fondos coloridos gracias a una buena variedad de gorgonias y corales blandos, compactos grupos de peces, buenas nocturnas, mantas (a veces muchas) y tiburones ballena. Tanto hay tranquilas inmersiones que parecen hechas en un acuario gigante, como buceos “cañeros” en corriente en pasajes llenos de peces. Una ventaja adicional que apreciarán los buceadores más propensos a sufrir el “mal del navegante”, es que la mayor parte del tiempo estamos en aguas calmadas, gracias al abrigo de los centenares de islas que forman cada Atolón. Hace ya años que tuvimos la oportunidad de hacer varios cruceros por la ruta clásica guiados por Marc y Marilen; en ellos demostraron un profundo conocimiento de estas aguas, lo cual es de gran importancia en Maldivas, así como su buen hacer a la hora de gestionar un vida a bordo y conseguir que los buceadores lo pasen bien. No todo el mundo tiene el carácter adecuado para permanecer meses trabajando embarcado; ellos dan la sensación de que nacieron para eso.

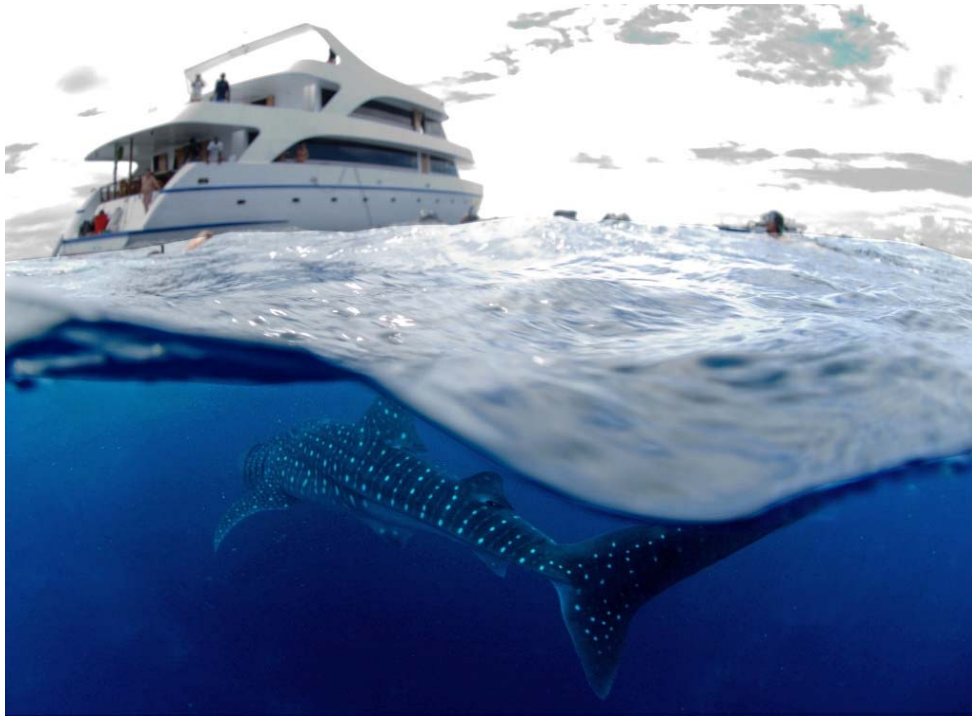
MANU SAN FELIX
Ganador de Festival Mundial de la Imagen Submarina de Antibes y
el Wildlife Photographer of the Year.
Dueño del Centro de Buceo Vellmarí en Formentera

Me tocó visitar Maldivas por primera después de muchos años de buceo, de muchas inmersiones y de haber hecho muchos viajes. Curiosamente me había resistido durante tiempo a visitar unos de los destinos estrella en el mundo para bucear. No sé muy bien por qué pero tenía un concepto equivocado de este destino que me lo había hecho a partir de los comentarios que había oído.

Quizás por eso disfruté tanto del crucero de Abando Dive que realicé con Marc y Marilen. Cada inmersión me gustó más que la anterior. Soy un amante de los arrecifes de coral, de su luz de su colorido, de la diversidad de peces y tipos de coral. Los arrecifes de Maldivas me sorprendieron por su belleza, riqueza y por su buena conservación. Como apasionado que soy de la imagen submarina, me sentía como en el paraíso, la cámara literalmente echaba humo. Recuerdo especialmente unos de los tres encuentros que tuvimos con tiburones ballena en la que saqué unas imágenes espectaculares bajando en apnea para captar en contraluz al tiburón y al grupo de buceadores nadando alrededor suyo.

El buceo en este crucero es una delicia de comodidad, un verdadero lujo tener dos barcos uno enorme para vivir con unos camarotes impresionantes, y el *dhoni* de buceo donde tienes todo el equipo y todo el espacio para equiparte más que cómodo. De esta manera se vive a bordo sin tener que sentir el rugir de los compresores, los cuales también van en el barco de buceo.

Marc y Marilen, amables y que conocen las inmersiones en estos atolones a la perfección, son el completo ideal para un crucero perfecto por el escenario, el barco y la excelencia de los Divemaster y la tripulación



JAUME CODINA
Director documental Bubbles - TVE

Ya era oscuro y Marilén y Marc estaban a punto de empezar el “briefing” general y exhaustivo de cómo iba a funcionar todo durante el crucero. Pocas horas antes, la mayoría de los presentes habíamos aterrizado en el aeropuerto de Male y, tras una rápida operación de traslado, nos habíamos instalado en la embarcación y, después, habíamos hecho una inmersión para examinar el equipo. Pero lo bueno estaba por llegar....

“¿Qué hago yo aquí?”, me pregunté. Cuatro años antes, había hecho un crucero por las Maldivas para rodar la primera parte de la serie Bubbles de TVE, el mismo itinerario que íbamos a acometer. Y fue un verdadero desastre (este viaje no lo organizo Abando Dive). Parecía cómo si saltáramos al agua siempre a destiempo. Me harté de patear contra corriente, tuve dolor de cabeza día sí, día no.... Y apenas si vimos nada interesante. El arrecife parecía una mortaja blanca, tras el paso reciente de las cálidas aguas del Niño. No disfruté ni un minuto y me dije a mi mismo que ni de coña iba a regresar a las Maldivas. Y, en cambio, había vuelto. Había oído hablar tan bien del crucero de Abando en Maldivas que nos animamos a rodar un capítulo de la 2ª parte de la serie “Bubbles”, para TVE. La primera inmersión relevante sería de madrugada, en aguas de Kuramathi, para intentar encontrar tiburones martillo. Lo mismo que cuatro años antes, pensé preocupado. Pero, al día siguiente, todo cambió: apenas tuve que nadar contra corriente, el arrecife se había recuperado de manera asombrosa y, lo que fue mejor, encontramos tiburones martillo. Buenas imágenes y la sensación de que todo iba a funcionar bien... Eso es lo que pasó y así, un día tras otro, una inmersión tras otra, me fui reconciliando con las Maldivas.

La diferencia entre un crucero y otro era simple. Ahora viajaba con guías que sabían lo que se traían entre manos y que, además, pensaban en los clientes. Si había que esperar, se esperaba, pero las entradas en el agua se hacían siempre en el momento y en el lugar adecuados. Así, pocas veces tuvimos que luchar contra la corriente y, en cambio, casi siempre supimos como aprovecharla. No resultó extraño que encontráramos decenas de tiburones, que viéramos mil y un bichos pequeños y que, en un par de jornadas espectaculares, bucéáramos con mantas y viéramos más de un tiburón ballena. Se trataba, simplemente, de conocer las aguas, de escoger el itinerario adecuado y de pensar en la conveniencia del buceador. Eso es

lo que pasó, y así fue como, gracias a Marilén y Marc, responsables del crucero Abando Dive – Octopus Dive Safari, me reconcilié con las Maldivas.

FRANCISCO LOPEZ
Director Abando Dive – Madrid

Maldivas es sin lugar a dudas es uno de los destinos de buceo que más me ha impresionado tanto por la calidad del buceo como por la organización del crucero

Desde que pones el pie en el barco, un increíble equipo humano, liderado por Marc y Marilen, hacen que disfrutes del viaje en todos sus aspectos: un barco cómodo y de grandes prestaciones, comidas variadas y succulentas, un dhoni auxiliar donde dejas todo tu equipo de buceo y lo encuentras preparado para la siguiente inmersión, trato exquisito de la tripulación siempre pendientes que los clientes encuentre todo a su gusto....

Es difícil plasmar en papel las sensaciones que se pueden vivir en este viaje. Los encuentros con los tiburones y pelágicos en los pasos, con las mantas en las estaciones de limpieza y con el tiburón ballena (la guinda del viaje) son simplemente espectaculares y alternan con buenos momentos de charla entre inmersiones, visitas a tierra a islas desiertas, islas de pescadores, etc..

Es un viaje donde el grado de satisfacción es máximo y es muy recomendable para los que no conocen este destino y para los que ya lo conocen probar otras rutas e incluso no es descabellado repetir la misma ruta y me atrevería a decir que los acompañantes que no bucean no se van a aburrir ni lo más mínimo.

AURELIA ARTOLACHIPI Y MANUEL CAMPILLO
Fotógrafo y colaboradores en revistas subacuáticas.
Jueces Nacionales de Imagen Subacuática y Grandes Viajeros

LAS ISLAS MALDIVAS. NUESTRO DESTINO PREFERIDO.

Cubiertas por exuberante vegetación con relucientes playas de arena blanca, lagunas azul turquesa y arrecifes de coral cuajados de vida, hacen de las Maldivas un paraíso tropical único en el mundo.

Es nuestro destino preferido y el que más hemos repetido porque se conjugan en él una serie de circunstancias que lo hacen excepcional.

Por una parte el país y sus gentes, esa guirnalda interminable de maravillosas islas casi todas desiertas y agrupadas en inmensos atolones en cuyo interior transcurre casi toda la navegación por lo que el barco se desliza por un mar siempre plácido y en calma y disfrutando de un paisaje maravilloso con una temperatura del agua entre 27 y 30 ° C y una agradable brisa exterior entre 26 y 32° C.

Por otro lado la riqueza y variedad de su mundo submarino. Las inmersiones son muy variadas realizándose en el interior y exterior de los atolones, en thilas, en pecios, etc....Además se disfruta de todo tipo de especies. Aquí descubrimos los peces ranas, el pez pipa fantasma, el tiburón ballena y otras muchas especies poco habituales que la mayoría de la gente busca en lugares mucho más lejanos y caros. Además están presentes todas las especies típicas del Océano Índico más que en ningún otro lugar de la zona y el encuentro con grupos de grandes mantas está garantizado.

Y por último y lo más importante la posibilidad de descubrir este paraíso de la mano del crucero de Abando, dirigido por Marc y Marilen que llevan más de 10 años operando en la zona es la guinda que culmina el pastel. Sus conocimientos del país, de los puntos de inmersión y de la fauna submarina, su profesionalidad y simpatía son todo un lujo. El Maldivian Dream es un crucero estupendo con todas las prestaciones necesarias y más. De reciente construcción

cuenta con todo tipo de detalles, incluyendo jacuzzi. Las inmersiones se realizan además desde un barco auxiliar, un dhoni típico de las islas, donde además van las botellas y compresores, por lo que no se sufre nunca el molesto ruido de la estación de carga de las botellas y además ofrecen la posibilidad de bucear con nitrox, gratis.

Marc y Marilen son los anfitriones perfectos de un viaje de ensueño, relajante y familiar. Una semana en la que el techo es el cielo estrellado, el barco y su ambiente como estar en casa y, bajo el agua, se disfruta de estupendas inmersiones guiados por dos auténticos expertos. Entre buceo y buceo, la visita a poblados nativos y playas desiertas donde jugar un partido de voleibol y disfrutar de una cena a la luz de las velas completa el cuadro de este destino fantástico que este año vamos a volver a realizar.

MANUEL CAMPILLO Y AURELIA ARTOLACHIPI www.fotoacuatic.com



JESÚS F. PRIETO LÓPEZ-TAFALL

Delegado Comercial Zona Norte de SCUBAPRO - UWATEC

Todos los años por las mismas fechas, finales de Noviembre o primeros de Diciembre solemos viajar un grupo de unas doce personas a algún lugar paradisiaco de buceo intentándolo combinar en algunas ocasiones con una extensión turística de interés.

Hemos viajado a :

- 1997 Maldivas CRUCERO & RESORT
- 1998 Sharm el Seihk CRUCERO
- 2000 Port Sudan (Sudan) CRUCERO
- 2001 Sipadan y Borneo (Malasia) RESORT
- 2002 Maldivas CRUCERO
- 2003 Isla de Ganga y Bunaken (Indonesia) RESORT
- Islas Mauricio RESORT
- Apo Reef y Bahía de Coron (Filipinas) CRUCERO & RESORT
- Hurgada (Egipto) CRUCERO
- Isla de Waela y Bunaken (Indonesia) RESORT

Yo individualmente además de estos destinos he buceado en las Islas Caimán, en México, en la costa de Florida visitando Cristal River y sus famosos Manatíes, en Túnez, en la costa azul francesa y como no, en casi toda la península española..

Además soy profesional del sector, llevando casi 13 años como responsable comercial de Scubapro-Uwatec, S.A. en la zona –norte de España, es decir en pocas palabras me considero capacitado para dar algún que otro consejo sobre los viajes de buceo y los profesionales que los atienden.

La primera vez que uno toma la decisión de ir de viaje de buceo piensa nada más en que va a ver unos peces y unos fondos maravillosos en aguas cristalinas y poco más pero con la experiencia uno se va dando cuenta que hay una serie de condiciones que tienen mucha importancia y pueden convertir, en el caso que ocurran, dicho viaje en un desastre.

Además, si el fin es pasar unos días intensos de buceo la mejor opción para mí es la de ir en crucero, ya que aprovechas mucho mejor el tiempo, pero claro esto tiene sus pequeño inconvenientes y es que la convivencia puede llegar a ser muy difícil en el caso de que alguna persona del grupo sea “un bicho raro” ya que la vida a bordo se limita a un espacio muy reducido. Otro caso que puede darse es que el guía de buceo sea un “niñato impertinente”, lo cual puede hacer fracasar la expedición y por último y no por ello menos importante conocer bien el nivel de buceo de la gente, ya que dentro del mismo grupo pueden darse bastantes diferencias entre unos y otros. Estos problemas nosotros lo solucionamos viajando siempre los mismos y en el caso de que venga alguien no habitual procuramos que sea conocido y su nivel de buceo encaje al de nuestro grupo, no lo hacemos por que si, pero con el tiempo hemos aprendido que teniendo solucionado estos inconvenientes la garantía de que el viaje salga bien es total.

El viaje desde Resort es para mí aconsejable siempre y cuando uno no conozca bien a sus compañeros de viaje, o bien cuando se va con algún acompañante que no practique el buceo, y por supuesto, siempre y cuando las salidas de buceo se puedan hacer andando desde la misma playa del Resort o bien desde una embarcación destinada a dicho evento.

Como asiduo a este tipo de viajes, considero que uno de los más completos en relación precio calidad es el que tiene como destino las Islas Maldivas. A esta parte del planeta he viajado ya en un par de ocasiones y no dudaría en volver a considerar este destino para un próximo crucero.

La primera vez que fui a Maldivas fue en el año 1997 antes del “Niño” pasando una semana en Crucero y otra en Resort , posteriormente y por recomendación expresa de un buen amigo mío, Carlos Villoch, volvimos en el año 2002 para hacer un crucero con unos guías recomendados Marc y Marilen, una curiosa pareja que por aquellos años pasaban parte del año en Maldivas y parte en Baleares.

Las Islas Maldivas son un paraíso del Buceo, aguas claras y cálidas, con una variedad impresionante de vida, con posibilidad de ver grandes peces como tiburones de varias clases, incluido el gran tiburón ballena, mantas, napoleones, atunes etc... Vamos en pocas palabras y como decía al principio el ideal de viaje que todos tenemos y hacerlo con Marc y Marilen ya es un lujo pues son dos profesionales como “la copa de un pino”, están pendientes absolutamente de todo a fin de que disfrutes al máximo, se preocupan de que quieras ver y si esta dentro de sus posibilidades así lo harán, se conocen el fondo marino al dedillo y están en contacto permanente con otros guías a fin de obtener información sobre avistamientos de tiburones ballena, martillos, mantas, etc...Resuelven perfectamente las características del grupo con el fin de que el buceo sea agradable para todos separándolo si es necesario en grupos de distintos niveles y por supuesto son unas personas encantadoras.

Yo desde luego de la primera vez que estuve en Maldivas, (en esos años fuimos de los primeros turistas españoles que visitaban las Islas como destino de buceo y no había guías preparados y ninguno hablaba en nuestro idioma) guardo un gran recuerdo pero no se puede comparar al viaje que hice posteriormente con esta pareja, como detalle del viaje recuerdo que al regresar a Bilbao lo hicimos con la película del viaje montada, tarea que hasta entonces veníamos haciendo nosotros mismos con las complicaciones que ello conlleva, transporte de

cámaras de vídeo submarinas, montaje etc. Recuerdo que a las noches se organizaban juegos entre todos nosotros, veíamos películas de cine en una pantalla gigante instalada en la cubierta del barco, vamos siempre había alguna actividad para divertirse.

Como todos sabéis, las Maldivas están formadas por miles de islas lo que hacen que por mucho tiempo que vayas nunca acabas de conocerlas bien ya que hay distintas rutas y siempre a un precio bastante razonable. Si alguien tiene la ocasión de poder plantarse unas vacaciones de buceo recomiendo este paraíso terrenal pero para garantizar el éxito de este viaje al 100% intentar hacerlo con el crucero de Abando Dive y esta estupenda pareja de profesionales que además de todo, hablan en nuestro idioma y conocen bien nuestros gustos y costumbres.

JORDI CHIAS

Fotógrafo y periodista – APNEA y BUCEADORES

Llevo 10 años trabajando como fotoperiodista para revistas como Apnea y Buceadores, y puedo afirmar con bastante rotundidad que mi último viaje con Marilen y Marc a Maldivas fue uno de los más fructíferos que he hecho. Para mi, la rentabilidad de un viaje se mide en el número de buenas oportunidades que uno dispone para sacar buenas imágenes, y esto suele conseguirse cuando además de un buen destino aquellos que te hacen de guías lo conocen a la perfección. Marc y Marilen han hecho de las Maldivas su casa y tras más de una década de experiencia comparten con pasión todo lo que han aprendido con aquellos que hemos tenido la suerte de acompañarles. Sin duda alguna, ellos son el valor añadido del crucero.

<http://www.uwaterphoto.com/>



JUAN CARLOS MARTINEZ

Fue dueño y director del Centro de Buceo Arrecifal en El Hierro durante 10 años

Director de Abando Dive en Canarias

“¡¡¡¡Está aquí, está aquí¡¡¡¡¡¡ fueron sus palabras justo después de saltar al agua en la que fue una de las mejores inmersiones de mi vida.

Marilén rebotaba de alegría e ilusión como si fuera el primer tiburón ballena que hubiera visto en su vida...a pesar de que me consta que ve varios cada semana.

Poder ver al mayor pez del planeta en el inicio de una inmersión, y que esta además concluya con un “baile” de varias mantas, no es algo que se pueda hacer en muchos lugares del mundo.

Si además lo unimos a unos guías españoles de excepción por su conocimiento de la zona, profesionalidad buceando, simpatía y entusiasmo (que en Marilén alcanza cotas inimaginables) y además en un barco de auténtico lujo, con camarotes y zonas comunes amplísimas, el resultado es un destino que cubre las expectativas más exigentes de cualquier buceador.

Para mi, el último crucero en Maldivas que realicé con Marilén y Marc fue posiblemente el mejor viaje de buceo de mi vida. Aparte de los grandes encuentros bajo el agua, las inmersiones literalmente rebosantes de vida (algunas me recordaban a Galápagos por la cantidad de fauna, pero con el colorido de Indonesia) destacarían los atardeceres en playas de ensueño y los magníficos ratos pasados a bordo en muy buena compañía.

Sin duda un viaje que recomendaría a todo el mundo con la completa seguridad de que nadie vendrá decepcionado.”



SEBASTIÁN HERNANDIS
Productora Blue Screen

Preparando una serie de trece capítulos sobre los mejores lugares de buceo del Mundo titulada “Seas & Oceans” nos planteamos, como no, ir a las islas Maldivas pero después de un

breve análisis las descartamos, ya que la última experiencia que habíamos tenido en Maldivas para la 1ª serie de TVE "Bubbles" fue nefasta, solo grandes corrientes y poco más que algunos tiburones de puntas blancas (este viaje no lo organizo Abando Dive).

Hablando ya de los destinos definitivos con Jesús Arto (Abando Dive Travel), se extrañó de que no hubiéramos incluido Maldivas, y cuando le contamos lo que nos había pasado, nos aseguró que para él, Maldivas era uno de los TOP TEN del Mundo y que debíamos pensarlo, ya que con Marc y Marilen, dijo, no sería lo mismo.

Le hicimos caso y el tercer viaje fue a las Maldivas, hacía tiempo que no disfrutábamos tanto rodando un documental bajo del agua (y llevamos ya unos cuantos).

De hecho, y gracias al capítulo de Maldivas, Discovery Chanel comprará este año que viene la serie Mares y Océanos a la que pertenece este capítulo.

En este viaje constatamos, una vez más, que además de ir a un buen destino de buceo hay que ir con la empresa y los profesionales adecuados.

Todo en Maldivas merece la máxima puntuación. Las islas son verdaderos paraísos terrenales, los fondos marinos una explosión de vida y la gente rebosa amabilidad, pero si no viajas con profesionales que sepan llevarte a ver todo esto, es como si no hubiera nada. Después de una llegada espectacular con el avión rozando el agua al tomar pista en el aeropuerto de Male, en seguida nos embarcamos en la aventura de descubrir las maravillas de las Maldivas, sus exóticas islas, su gente, sus fondos marinos.

El viaje se desarrolló en un gran barco equipado para albergar a unos 20 pasajeros. El barco era escoltado por una embarcación de apoyo, un dhoni de menor eslora, utilizado para el almacenamiento de los equipos de buceo, carga de botellas y para el transporte de los buzos directamente a las mejores puntos de buceo. De esta forma la comodidad en el barco fue total, ya que la molestia derivada del trasiego de botellas, ruidos de compresores, etc. literalmente desapareció de nuestra vista. Imaginaros además nosotros con cámaras, luces, baterías, ordenadores, el espacio que necesitamos, creo que nunca hemos ido tan cómodos y anchos en un viaje (por lo menos hasta ahora).

Desde el primer momento, cerca de Male, la elección de los lugares de inmersión fue la más acertada, pudimos disfrutar de una abundante y rica fauna submarina. Las Tilas nos sorprendieron por la abundancia de cardúmenes de peces, en pocos lugares del mundo se puede ver este espectáculo que se cobijaban en los entrantes de la roca formados cuando el nivel del mar alcanzaba cotas inferiores a las actuales. Las gorgonias y corales negros abundan en las laderas de las tilas que descienden hacia la plataforma de la laguna interior del atolón. Aquí no resultó difícil observar peces halcón de hocico largo, que parecían jugar entre sus ramas, observándonos mientras buscaban algún pequeño crustáceo o larva que devorar. En la plataforma de la Tila, cerca de la superficie, abundan las anémonas repletas de peces payaso que las defienden fieramente de cualquier agresor, claro que para nosotros no eran peligrosos, sino una atracción más que amenizaba las paradas de seguridad.

Si para bucear en el interior del atolón la elección del lugar y el momento es importante, es mucho más cuando se bucea en el borde o en el exterior, aquí la elección de lugar y momento es crítica, ya que además del riesgo que se corre, puedes quedarte sin inmersión con facilidad. Una de las sensaciones más intensas que se pueden disfrutar en Maldivas es dejarse llevar por la corriente de entrada al atolón. No es necesario aletear para desplazarse a gran velocidad sobre el fondo, pudiendo observar todo tipo de peces, corales y otros invertebrados a nuestro paso, con la seguridad de que la corriente nos transporta a un lugar seguro. Los tiburones puntas blancas se acercan curiosos y nos adelantan pasando junto a la pared del arrecife tan solo unos metros más profundos que nosotros. Los jacks nos acompañan en el camino hacia el canal. Todos parecen tener una dirección: el canal, y un objetivo: la búsqueda de comida. De vez en cuando nos cruzamos con una tortuga posada en el fondo o alimentándose de alcyonaceos, y a la que parecía no importarle nuestra presencia mientras engullía colonias enteras de cnidarios. Una vez llegamos al canal de entrada nos esperaba una imagen espectacular. Miles de peces, cientos de especies distintas, tiburones grises y puntas blancas, napoleones, roncadores, peces loro, ballestas... nadando desordenadamente o contra la corriente, cruzándose y arremolinándose, impasibles a nuestra presencia. Un espectáculo realmente inolvidable que nos guardaba lo mejor para el final. Al entrar en la reserva de aire nos dejamos llevar por la corriente para hacer la parada de seguridad. El sonido de unos silbidos bajo el agua llamaron nuestra atención. Al principio no sabíamos de donde provenía el sonido, pero pronto fuimos conscientes de que una manada de delfines estaba en las proximidades. Los silbidos se hicieron más intensos y eran acompañados de clicks más potentes que hacían vibrar nuestra caja torácica. Toda una experiencia! Al poco, allí estaban,

10, 20, unos 30 delfines pasando delante de nosotros a escasos 15 m de distancia. Un maravilloso e inesperado final de inmersión!

Marc y Marilen, los directores del crucero de Abando Dive, aún nos guardaban unas cuantas sorpresas más. Pasamos una apasionante mañana en Maamigili Beru (Atolón Ari Sur) buscando tiburones ballena mientras tomábamos el sol en la cubierta del barco. Durante los últimos años los tiburones ballena se han hecho cada vez más abundantes en esta zona y ahora no resulta difícil poder observar alguno alimentándose a poca profundidad. Basta con tener un poco de paciencia y observar el mar desde la cubierta del barco, en busca de la característica mancha oscura que lo delata. No tuvimos que esperar mucho hasta que hubo el primer avistamiento. Después observamos hasta tres tiburones más. Pudimos nadar junto a ellos admirando la majestuosidad de este gigante del océano y obtuvimos unas imágenes preciosas.

Nuestros guías estaban dispuestos a todo y como guinda a nuestro viaje nos anunciaron la posibilidad de observar grandes mantas en una estación de limpieza situada en Beru Thila (Ari Norte). Esperándonos cualquier cosa, al día siguiente nos dirigimos allí con la esperanza de poder observar alguna manta pasando por el azul o con suerte aproximándose al arrecife. Cual fue nuestra sorpresa cuando nos llevaron a una plataforma rocosa situada a unos 20 m de profundidad, con un gran banco de arena formando dunas sumergidas en las proximidades. Posados sobre la plataforma nada nos hacía pensar que estábamos a punto de presenciar uno de los espectáculos más impresionantes de las Maldivas. Poco a poco fueron acercándose mantas de más de 4 m de envergadura realizando apretados círculos y elevándose unas sobre otras rozándose las aletas, aproximándose a la plataforma de roca para acariciarla levemente o incluso rozando con su cuerpo los focos de nuestra cámara. En un momento, tres mantas nadaban tranquilamente junto a nosotros haciendo tirabuzones y complicados movimientos, mientras los lábridos se acercaban descaradamente y entraban en las bocas de estos gigantes del mar para limpiar sin miedo sus branquias. A veces, una manta pasaba sobre las burbujas que despedían nuestros reguladores y tragaba un poco de aire que expulsaba por sus branquias. Los peces ballesta perseguían sus colas dándoles pequeños bocados que hacían estremecerse a estos gigantes marinos. Una vez más, las Maldivas nos estaban regalando un recuerdo inolvidable.

Todos los que buceamos sabemos que en el mar nadie puede garantizar nada, pero podemos asegurarnos por experiencia, que si buceas con buenos profesionales, el porcentaje de posibilidades de ver más cosas es mucho mayor, eso sin contar que se corren menos riesgos, y esto aunque se nos olvide de vez en cuando es lo más importante.



CARLOS SUAREZ
Fotógrafo subacuático

La primera vez que visité las islas Maldivas me quedé impresionado y pensé que era el sueño de todo buceador hecho realidad. En aquella ocasión me prometí a mi mismo que regresaría en cuanto tuviese oportunidad y este año he podido cumplirlo. La riqueza de estas aguas me permitieron fotografiar al pez más grande del mar: El tiburón ballena entre muchas otras cosas. Conócelas de primera mano en este mini artículo.

<http://www.theoceanlife.com/articulos/Maldivas.htm>

